

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

A

N.^o

9

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

S E R M O N ⁴
DE LOS
PATRIARCAS
SAN
FRANCISCO.
I SANTO
DOMINGO.

PREDICOLE, EN EL CONVENTO DE SAN
Francisco de Çaragoça, el R. P. F. Francisco de Santa Ana,
Predicador de su Magestad, i Definidor de la Pro-
vincia de san Iosef, de Franciscos Des-
calços de Castilla.

DEDICALE AL DOTOR GERONIMO VGVET DE
*Resaire, Catedratico de la Vniversidad de Zaragoza, Familiar del
Santo Oficio, Protomedico por su Magestad en el Rei-
no de Aragon, i Jurado de di-
cha Ciudad.*



CON LICENCIA,

En Çaragoça: En el Hospital Real, i General de nuestra Señora
de GRACIA, Año 1645.

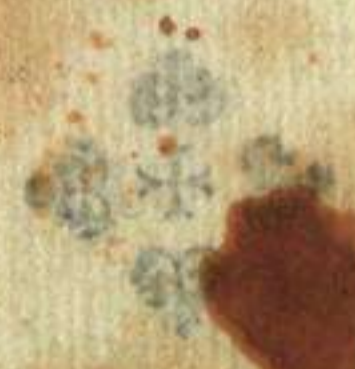
R 9657

SE R N O N I
DE LOS
PATRIAS

FRANCO
I S A N T O
D O M I N I C O

PREDICOLE EN EL CONVENTO DE SAN
Francisco de Zaragoza, el R. P. F. Franco de Santa Ana,
Predicador de la Magestad, i Director de la Pro-
vincia de la Isla de Francisco de
Cajon de Castilla.

DEDICALE AL DOTOR GERONIMO VIGRET DE
Reque, Castellano de la Magestad, i Director de
la Provincia de la Isla de Francisco de
Cajon de Aragón, i Director de la
Isla de Castilla.



CON LICENCIA

En Zaragoza en el Hospital Real i General de nuestra Señora
de GRACIA Año 1642

D O T O R G E R O N I M O

VGRET DE RESAIRE, CATEDRATI-
co de la Vniversidad de Zaragoza, Familiar
del Santo Oficio, Protomedico por su Ma-
gestad en el Reino de Aragon, i Iura-
do de dicha Ciudad.



*Este Sermon de las glorias, grande-
zas, i excelencias de los dos mas in-
signes Patriarcas, i entrañables a-
migos, Padres nuestros, Santo Do-
mingo, i S. Francisco, que a mi me tocò en
suerte el predicar, i a muchos cayò en gra-
cia el aplaudir, es de v. m. por estos dos res-
pectos. Por ser de S. Francisco, pues nacio cõ
su vida el amor a sus glorias, i a sus hijos. I
no mueren con ella; porque esta se enflaquece
cõ los años; i aquel crece vigores con el tiẽpo.
El celebrar las glorias de los Sãtos es honra
de los hõbres, i es provecho; pues dandoles no-
fotros lo que no han menester, nos comunican
ellos lo q̃ nos haze falta. Dixolo con dulçura
S. Bernar. Sancti non egēt, nec quicquã eis
nostra devotio præstat. Planè, quod eorũ me-
moriã veneramur nostra interest, nõ ipso-
rũ.*

*D. Ber.
ser. 5. in
fest. Om-
niũ SS.*



Es de v. m. por aplaudido. Porque ni la piedad, q̄ tolerò la falta, ni la censura, q̄ celebrò el acierto, se pudieron negar a pecho tã humano, i a ingenio tã divino. Miròle el auditorio para estos dos efectos (no con la que tenia) cõ la luz q̄ les dio v. m. Esto debe a sus ojos mi pintura, pues sirviendo de antojos a quantos la miraron, les pudo parecer lo q̄ a v. m. Ama va mucho a Bombice Teocrito. Mandòla retratar. Ofendio la ignorancia del pincel su perfecta belleza. A quantos la miravã en el lienço les parecia borron. I sentian bien. Solo el dueño afirmava, que era hermosa, i dixo-
les Teocrito: Bombicem fedam iudicatis, sumite oculos meos, & pulchrã videbitis. Tal sucede al retrato que hizo mi ignorancia de la mayor belleza. Copiè con pincel toscò la imagen de Francisco, i no pudo dexar de ser borron. Miròla el auditorio con los ojos de quien la amava tãto como v. m. i parecio hermosa; que su amor, i su ingenio, como son milagrosos, obran estos milagros. Guarde Dios la persona de v. m. Etc.

Claudia.
in Teoc.

Servidor de v. m. que su mano besa,

Fr. Francisco de Santa Ana.

SER.

SERMON
 DE LOS GLORIOSOS
 PATRIARCAS, SAN
 FRANCISCO, I SANTO
 DOMINGO.
 SALVACION.

Tollite iugum meum super vos. Mat. 11.



EN OS Dormido, si mas sobrefaltado;
 despierto con Iacob, al reflexo glorio-
 fo de las visiones grandes. Vna escala
 diviso, cuyas gradas ocupan, i no ef-
 torvan, continuos movimientos, de espiritus ce-
 lestes. *Angelos ascendentes, & descendentes.* Vn Dios *Gene. 28.*
 se me trasluce (aunque mas disfraçado entre lo
 blanco, i rojo de accidentes,) que està como en
 vn trono, en las estremidades de la escala. *Et*
Dominus in nixu scala. Vn hombre veo, que pare-
 ce que duerme como muerto, i es retrato, i ima-
 gen de Dios vivo, *habentem signum Dei vivi.* I des-
 pierto entre espantos, i alborozos, diziendo
 con Iacob. *Verè Dominus est in loco isto, & ego nes-*
cie-

2 SERMON DE S. FRANCISCO,
crebam. Verdadera, i realmente, aqui està Dios, i
yo no lo sabia. No lo sabeis Iacob? Tampoco lo
se yo. I a entrambos, nos replica san Bernardo:
*Quomodo tantus Patriarcha nescire poterat, quod non sit
locus, ubi non sit Dominus?* Como puede ignorar hō-
bre que sabe tanto, que aya lugar alguno, a don-
de no este Dios? No lo ignora Iacob. Ni tampo-
co lo ignoro. Lo que Iacob, i yo estãmos admirã
do es, este modo nuevo con que Dios està aqui.
Peculiari modo, singulari assistentia. Pues està en esta
parte con tanta diferencia, que en todas las de-
mas. I veamos, quien obliga a q̄obre Dios aqui
singulares fineças? Responde el mismo Padre.
*Ibi verè Dominus est, ubi in eius nomine Angeli simul, &
homines congregantur.* Porque vè Dios vnidos en
aqueste lugar los hombres, i los Angeles, i el Cie-
lo con la tierra. Esto passò en las sombras; admì-
ro las verdades. Verdadera, i realmente aqui es-
tà Dios debaxo de los blancos accidentes. An-
geles tambien miro en Domingo, que es Angel,
en pureza, i en gracia; Padre de hijos Angeles,
que en continua oracion suben, i baxan siempre
de los hombres a Dios, i de Dios a los hombres.
Vn hombre tambien miro, admiracion del mun-
do, *ò stupor, & gaudium.* Imagen de Dios vivo,
que es mi glorioso Padre san Francisco. Pues a
donde se hallan Angeles, i hombres juntos, alli
singularmente se halla Dios, i es donde comuni-
ca

Anton
Honca.

D. Bern
ser. in De
dic. Eccl.

Ex Eccl.

ca más franco, i liberal las luces de su gracia, de
que yo necesito, &c.

S. I.

Que con dar Dios a Domingo, i a Fran-
cisco su Cruz, dio a entender, que
tenian espitu de Dios.



SPIRITV Divino en coraçon huma-
no; i entre flaquezas de hombres, mi-
ro alientos de Dios; en Domingo, i
Frácisco, gloriosos Padres nuestros,
quando les dize Christo, que se pongan al ombro
el yugo de su Cruz: *Tollite iugum meum super vos.*
Vosotros dos el mio, porq̄ teneis mi espitu. E
los demas el fuyo, con el que se hallaren. *Tollat*
Crucem suam. Lleven (dize) su cruz. I advirtio nue-
stro Osuna. *Suam (inquit) parvam, quia meã non poterit*
tollerare. Porque acomoda Dios como Padre del
hombre, con las fuerças el peso de la Cruz que
dà al hombre; i tassa los ajovos con las fuerças,
i alientos. Hablando san Mateo de aquella tan
preciosa, i tan dichosa piedra, que el piadoso Jo-
sef puso sobre el sepulcro del autor de la vida, di-
ze, que era mui grande. *Ad volvit saxum magnum ad*
ostium monumenti. Baxa despues vn Angel a quitar
esta piedra; i refiere san Marcos, que no solo era

Matt. 6.

Osuna. c.
8. de Pas.

Mat. 27

gran-

Marci grande, pero que era grandissima. *Erat quippe,*
18. *magnus valde.* Valgate Dios la piedra, quien te ha
 crecido tanto? ò para que te aumentas de gran-
Placent. de, a ser grandissima? porque sean los ajovos
ser. 2. de conforme los alientos. *Magnus cum ab homine volvi-*
Resur. *tur, magnus valde cum revolvitur ab Angelo.* Advirtio
 alli Calixto. Quando la pone el hõbre basta ser
 piedra grande. Quando la quita el Angel, sea la
 piedra grandissima; i acomodese el peso con las
 fuerças. Demos otro testigo, q̄ enlaçarà de per-
 las con Evangelio, i propuesta.

PREDICAVA S. Iuan, exortando a los hõbres:
 el que se dispusiesse a recibir a Dios (que buen
Luc. 3. Predicador,) i dixo estas palabras: *Parate viam*
Domino. Rectas facite semitas eius. Aparejad los ca-
 minos a Dios. Endereçad sus sendas. El Padre
 san Gregorio (citado por Frai Pedro Pofnaniẽ-
 se) dize, que habla aqui con dos diferencias de
D. Gre. personas; perfectos, i imperfectos. *Arcta bene vi-*
apud Pof *vendi censura, non est via, sed semita; in qua quisque studio*
naniens. se stringitur. A los perfectos (dize) hagã rectas las
 sendas, i a los no tan perfectos, que preparen, i
 dispongan los caminos. Escuro està el discurso.
 Pero se aclararà, si sabemos, que es senda, i que
 es camino. Dirànoslo Alexandro ab Alexãdro.
Alexãd. *Via est, quæ habet decem, vel octo pedum latitudinis, & est*
ab Ale- *plana.* El camino ordinario es el que ha de tener
xand. 1. *ocho, ò diez pies de ancho. I la senda? Sed semita*
2. genea.

Stri-

stricta, quasi semiter. La senda es mui estrecha, i dō-
de a penas caben ambos pies. Pues aora se verà
lo que dize san Iuan; que viene a ser lo mismo,
que lo que dize Christo. *Tollite iugum meum super*
vos. Vosotros los perfectos ajoyad con mi Cruz.
Rectas facite semitas eius. Mas los que no fois tan-
to. *Parate viam Domino. Tollat cracem suam.* I que se-
rã (veamos el misterio) estos diez pies de ancho
que tienen los caminos, por donde vã los flacos,
i imperfectos? Yo dirè, q̄ serã aquellos diez pre-
ceptos q̄ dexò Dios a todos, para poder salvar-
se; llevãdo cada vno la cruz q̄ le tocãre. I las sen-
das estrechas son los nuevos preceptos, a que de
voluntad se obligan los mas Santos; como lo ha-
zen oi nuestros gloriosos Padres, i Santos Pa-
triarcas. *Tollite iugum meum super vos.*

I es digno de reparo, que quando habla san
Iuan de los caminos, no dize, que estos son cami-
nos del Señor. *Viam Domini*, sino *Via Domino*. Mas
quando de las sendas, dize que son de Dios. *Re-*
ctas facite semitas eius. Porque aũque los caminos, i
las sendas, a la verdad, son fuyas, singularmente
llama mas fuyas a las sendas; porque son las que
pisan, i por donde caminan los que son mas per-
fectos; a quien èl mismo fia el peso de su Cruz.
Tollite iugum meum super vos; porque tienen su espi-
ritu, como lo vemos oi en Francisco, i Domin-
go.

S. II.

Que quiso Dios vnir al yugo de su Cruz
a Domingo, i Francisco; i que los dos
lleuan, como si fueran vno.



Iugum meum. Que yugo, i carga es esta?
Es la lei; i es la Cruz. Todo nos lo di-
rà el grave Theophilato, sobre aque-
llas palabras que dize san Mateo, en
que pondera mucho la puntualidad grande de
Christo nuestro bien, en el guardar la lei. *Iota
vnum, aut vnus apex nõ præteribit à lege.* No (dize) pas-
farà vna jota, ni vn apice en cosas de la lei. Diga
nos agora el Padre, que es apice, i q̄ es jota? q̄ en-
tre los dos està encerrado el misterio. *Iota est ligni
rectum. Et, apex transversum, quo sensu dicit, quod ea, que
de cruce dicta sunt implebuntur.* La jota (dize) es vna
raya recta. I el apice es otra transversal; que am-
bas a dos, si se mirare bien, nos formã vna Cruz; i
assí dixo poco antes: que *iota, & apicem, decem legis
præcepta dicunt: alij crucem.* De fuerte, que en sentir
de Theofilato, esta jota, i este apice, significan la
lei, i la cruz del Señor; que es lo que significa es-
te yugo, que pone sobre Domingo, i Francisco.
Tollite iugum meum super vos. I quando pone Chris-
to sobre ellos siervos suyos este yugo? A penas

Theoph.
ibid.

tic-

tienen vida quando yà tienen cruz. I parece que vieron la lei, antes que la luz. Nace santo Domingo, i mirase en su frente vna hermosa Estrella en figura de Cruz. Nace Francisco, i hallase en su ombro vna señal de Cruz en figura de Estrella. Pues tan presto, Señor, cargais a vuestros siervos el yugo de la Cruz? Si. Que tienen mi espíritu, i mi aliento. No los vea nunca el mundo, sin Estrellas, ni Cruces; i quando son pequeños, conozcalos obrar, como si fueran grandes; que quien nace para esso, nunca ha de ser pequeño.

QUIEREN saber los Padres, i Doctores Sagrados, si las primeras plantas que Dios crio en el mundo, fue en estado perfecto con sazonados frutos? ò si fueron passando (como sucede siempre) de planta a flor, i de flor a fruto? Responde Beda, que no convenia esto: i assi, que fue lo otro; porque lo que nacia para forma, i dechado de todo lo demas, no convenia se viesse algũ tiempo pequeño. *Oportebat, vt formas rerũ Dei imperio primo perfectas produceret.* Pues de la misma suerte: nuestros Patriarcas, como los crio Dios para dechado, i forma de todo lo demas, para Maestros, i Padres de tan perfectos hijos, no es bien, que los conozca el mundo menos grandes. I assi quãdo pequeños obren como gigantes, naciendo con el yugo de la lei, i la Cruz; vno en forma de Estrella; otro en forma de Cruz.

*Beda in
Genes.*

PERO reparo mucho, que siendo Cruz la Estrella, la ponga Dios a Domingo en la frente, i a Francisco en el ombro. Porq̃, pues son tan vnos, no se les pone Dios en vn mismo lugar, ò en el ombro, ò la frente? Antes porque se vea, que Fráncisco, i Domingo son tan vnos, como el alma, i el cuerpo les pone Dios la Cruz a Francisco en el ombro, i a Domingo en la frente. Y à se sabe, que estàn en la cabeça, como en su casa misma, todos los sentimientos naturales; el ombro es dōde carga todo el peso. Pues aora mi concepto. Tenga Fráncisco el peso de la Cruz en el ombro; Domingo el sentimiento en la cabeça; i repartá entrambos, como tan vno solo, las glorias de la Cruz; Domingo los Dolores, i Francisco las Llagas. Que esso es tener Domingo en la cabeça, i Francisco en el ombro la señal de la Cruz. Que mui bien puede ser entre los mui amigos, tener vno el dolor, i otro la llaga. Veamoslo en otro caso.

Beata in
Genf.
Matt. I. SIENTE en su esposa, el mas dichoso esposo, Sacramento que mira, i que no alcáça. Mira Iosef milagros en Maria, ignorando el misterio. Como cuerdo retira los discursos, poniendo tierra en medio. *Voluit occulte dimittere eam.* De que teme Iosef? San Geronimo dize: que el rigor de la lei que amenaza de muerte a las adúlteras; porque amava a Maria como su misma vida. Pues tema esso

esso Maria, que es a quien amenaza el rigor de la lei. No tema sino el; que Iosef, i Maria son vna alma, i vn cuerpo; i el golpe de las piedras amenaza a Maria, i a Iosef el dolor. Dixolo en dos palabras el Arçobispo grande de Ravena. *Causas sponsæ sponfus, vt ne timeat iubetur.* Las causas de la esposa, se dize, que no tema el esposo. Pues de la misma suerte, como son alma, i cuerpo nuestros gloriosos Santos, dividale la Cruz: tenga Francisco el peso sobre el ombro; i Domingo el dolor en la cabeça. *Tollite iugum meum super vos.*

D. Petr.
Chrisol.
ser. in Vi
gil. Na
tivity.

Iugum, dize la Glosa, que se dixo à *iungendo*, por que haze de dos vno. I tan vnos los hizo a Domingo, i Francisco, que se puede dudar si fueron dos. Ha dado en que entender, si fueron dos, ò vno aquellos Cherubines, guardas del Paraiso. *Et posuit Cherubin, & flammeum gladium*, no porque ignore, aun el que sabe poco, que este nombre *Cherubin* sirve de singular, i de plural en el rigor gramatico. No se funda a la duda. Sino en dezir el Texto, que estos dos Cherubines tenian solo vn cuchillo. *Et flammeum gladium*; i de buena razon, si avia vn cuchillo solo, tambien avia de aver vn Cherubin no mas. Congetura es, que hizo (i mui legitima) el gravissimo Pedro Comestor en su Historia Ecclesiastica. Llega David destrozado de vn caso, i pide a Abimelech, que le de algun focorro (que no se ha de negar el Sacerdote a las

Lira.

Genes. 3.

1. Reg. 2 las necesidades del soldado.) *Da mihi si quid habes ad manum, saltem quinque panes.* Socorreme con algo, aunque sea con los cinco panes del Santuario. Quiere agora averiguar este Doctor curioso, quantos soldados iban, porque aqui solo vemos a David. I dize, que iban quatro con David. I de donde lo infiere? *Ex numero panum, numerus intelligitur sociorum.* Del numero de los panes, que pide, se colige mui bien los soldados, que van (porque ai tantos soldados como panes) i ha de aver, segun esto, tantas espadas como Cherubines. No està mal inferido. Mas quando son espiritus celestes, vna espada, no mas, es suficiente para dos Cherubines. Vn yugo para dos ombros; i vna Cruz para Domingo, i Francisco; que aunque parecen dos, son vno solo. *Tollite iugum meum.*

*Petrus
Cömen.
in Hist.*

S. III.

Que mejorò la vnion a Domingo, i Frãncisco, aunque cada vno solo era tan bueno.

E Afsi luego trataron de buscarse para hazerse mas vnos, i para mejorarse con la vnion. No passo bien por esso. Pues Padre, puede aver quien mejore a Domingo? Martir en la paciència; Doctor en la enseñanza; Apostol en el zelo; Angel en la pureza; Se-

ra-

rafin en amor; Cherubin en la ciencia? Puede
 aver quien mejore a lo mejor, i q̄ haze mas bue-
 no la mas malo? Veamoslo en algun caso. Esta-
 va en Roma vna pobre muger, que se llamava
 Bona, tan cubierta de llagas, que pudiera apos-
 tarfelas a lob, cebandose gusanos entre su po-
 dredumbre miserable. Viola Domingo, i com-
 pafsivo della, le quitò con la mano milagrosa,
 vno de aquellos muchos gusanos que tenia; mas
 a penas le toca, quando se buelve en vn rico dia-
 mante. Valgate Dios la mano de Domingo! ia
 pudredumbre truecas en diamante, i en perlas
 los gusanos? Si. Que es Domingo tal, que puede
 mejorar lo que es mas bueno; como puede hazer
 bueno lo que fuere mas malo. Pues como dezis
 vos, que se junta Domingo con Francisco, para
 hazerse mas bueno?

I el mismo inconveniente se conoce de parte
 de Francisco. Francisco, que es el centro de la
 misma humildad; padre de la pobreza; dicipulo
 de Christo; imagen viva fuya; Serafin encarna-
 do; Alferrez de los Cielos; portento de la tierra;
 se puede mejorar al lado de Domingo? Francis-
 cò en quien fio su mayor gloria Christo, con tal
 satisfacion, que lo ardiente, i flamãte de sus Lla-
 gas no se entibian en este Serafin en la carne, en-
 tibiandose en manos de vn Serafin espiritu? Pe-
 ro salgamos yã de la propoficion, que parece

mui

mui dura. Dos Serafines vio el Profeta Ifaias, as-
Ifai. 6. sistentes al trono de la mayor grandeza. *Seraphim*
stabant super illud. Vno destes llegò, i tomò del Al-
 tar vna brafa, que ardia. Mas no fue cõ la mano,
 fue con vnas tenaças. *Et volavit ad me vnus de Sera-*
phin, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Al-
tari. Pero poco despues tomò en la mano misma
 la brafa, que tomò del Altar con las tenaças. Es
Didacus digno de reparo (i assi le haze vn docto.) *Quid*
Celad. ad cause, quod ignitum carbonem portet, nunc manu, quem au-
cap. 12. *sus non est sumere accensum de Altare?* Porque estava
in Iudi. la brafa en Altar tan viva, que el Serafin mas en-
 cendido en fuego no se atreve a tocarla con la
 mano alli. Mas luego que la aparta, se mortifica
 tanto, i se entibia de fuerte, que la puede tocar.
 O (por mejor dezir, con san Pedro Chrifologo)
D. Petr. al tocarla la enfria. *Sic suo temperat. attactu, vt Pro-*
Chrifol. *pheta purget labia;* (que no ai brafa, por viva, i en-
ser. 57. cendida que este, que apartada del fuego no se
 entibie. Ni espiritu, por grande, i concertado, q̃
 no se disminuya, i descomponga, si dexa el exer-
 cicio.) Aun se queda el misterio en mucha fuer-
 ça. Veamos que significa aquella brafa, entibia-
 da en la mano de vn Serafin, i espiritu? Nuestro
 Frai Cherubino de Despoletto (que por su santi-
 dad pudiera darle titulo mas grande) dize, que
 significa la llaga del costado de Christo nuestro
 bien, de donde salio el agua que purificò al mun-
 do;

do;

do; como lo advirtio Beda. *Aqua in lavacrum. Sanguis in alimentum.* Horno de fuego ardiente, que abrasò a todo el mundo. *Calculus, quem forcipe Seraphin tullit de Altare, vulnus significat lateris Salvatoris.* No ai mas que defear. Pues yà vereis la llaga del costado de Christo, en figura de braza, entibiarse en la mano de vn Serafin espiritu; i vereis essa misma en el costado, i manos de vn hombre Serafin, con sus milmos ardores, sin entibiarse nada. Dizelo la Iglesia. *Deus qui frigescente mundo, ad inflammandum corda nostra tui amoris igne. In carne beatissimi Patris nostri Francisci passionis tuae sacra Stigmata renovasti.* Dios, que mirando el mundo convertido en vn yelo, para abrafarle todo en fuego de su amor, renovaste tus llagas en tu siervo Francisco. Bien satisfecho Dios, que no se entibiarã en vn Serafin hombre, las que templaron tanto sus ardores, en otro Serafin espiritu. Bien. Pues si Francisco es tal, como puede Domingo mejorarle? I como dezis vos, que se buscan, i juntan estos dos Serafines, portentos de virtud, i fantidad para hazerse mejores? Estã bien reparado por vna, i otra parte. Pero lo dicho dicho.

QUANDO de su bondad tuvieran estos Santos la censura de Dios (como vemos la tienẽ de los hombres,) aun entonces pudieran mejorarse vno a otro. Efetos milagrosos de la vnion. Al ir criando Dios todas las cosas las aprobava buenas,

C

nas,

Beda in
Joan.

F. Cheru
bin. Spo-
let. ser.
de Ang.

In offic.
sacrarũ
Stigma.

nas (aunque no tenia duda, q̄ lo fuesen las obras de sus manos.) *Et vidit Deus, quod esset bonum.* I vio Dios, que era bueno. Mas despues de criadas, cada vna buena, perfecta de por si, viédolas todas juntas parecieron mejores. *Et vidit vniversa, que fecerat, & erant valde bona.* Vio Dios todas las cosas que avia hecho buenas, i eran mejores yã. Pues quien mejorò asì lo que siempre fue bueno? La vnion, i la amistad. Dizelo expressamente el Aguila Africana: *Vltra bonitatem quam vtraque res per se habebat, ex coniunctione aliam bonitatem accidentalem habuerunt.* Pues de la misma fuerte nuestros gloriosos Padres, adquieran con la vnion, i trato espiritual mejoras entre si, aũque son los mas buenos.

D. Aug.
in Gen.

In utr.
Chron.

TALES haze la vnion a Francisco, i Domingo, que parece les dà, aun en la tierra, privilegios dichosos de bienaveturados en el Cielo. Sin averse antes visto se conocen en Roma, i saluda vno a otro por su nombre, como si muchos años se huvieran conocido. I abraçandose tierna, i dulcemente, dizen el vno al otro: *Dios os salve Domingo. Dios os salve Francisco.* Iuntémonos los dos, i no nos dividamos; i no avrà fuerça alguna, que pueda contrastar nuestro poder. Conocerse no aviendose tratado? tratarse asì, no aviendose antes visto? privilegios parecen de bienaventurança. Tránsfigurase Christo, i miranse a su lado Moisen, legislador, i el ze-

la-

lador Elias. Haze alarde en la tierra de las glorias del Cielo. hallandose bien en el sitio san Pedro, le dize a Christo afsi: *Bonum est nos hic esse. Si vis faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliae vnum.* Bien estamos aqui. Hagamos, si os parece, tres moradas, para vos la primera, otra para Moises, i para Elias otra. Cortes anda san Pedro, (tambien acomodado.) Pero pregunto yo: quien le ha dicho a san Pedro, que son Moises, i Elias aquellos dos que mira? Ha los visto otra vez? Eflo no puede ser; porque murieron ellos muchos años antes, que naciera san Pedro. Vio a caso sus retratos? menos; que en aquel tiempo, ni aun varones tan grandes se permitian al lienço, dexandose estampados en sus obras no mas. Pues como sabe Pedro, que son Moises, i Elias? Efetos eran estos del rasguño de gloria, de que participava en aquel monte. *Quia Christus vi-* *F. Franz.*
debat in maiestate, & gloria. Petrus in Christo quasi in *Osun. in*
speculo agnovit Moysen, & Eliam; Responde nuestro *trilog.*
 Osuna. Participava Pedro privilegios de bien-aventurado, al reflexo de glorias que contemplava en Christo; i alli, como en espejo, conoce lo que nunca avia visto. Conozcanse, sin verse, ni tratarse antes desta ocasion nuestros gloriosos Padres; para que presumamos, que en la tierra estan gozando ya privilegios del Cielo. I sucedales esto quando se vnen, porque quando se vnen

se mejoran. *Ultra bonitatem, quam utraque habebat ex coniunctione, aliam bonitatem accidentalem habuerunt.*

S. IV.

Que como son tan unos nuestros gloriosos Padres, tiene el uno por suyas las glorias, i los triunfos del otro.

AN VNOS son en todo, que las glorias del vno son las honras del otro. I en gloriosa contienda folicita Domingo, las glorias de Francisco; i Francisco procura las honras de Domingo. Combatiólos vn dia a comer a su mesa, el Cardenal, entonces, Hagolino, despues Gregorio Nono, que los canonizó a entrambos. I despues del combate, pidió santo Domingo, con humildad instante, i porfiada, a su amigo Francisco: que le diesse el Cordon con que ceñia su habito. Resistese Francisco, i Domingo le vence. I dando le la cuerda, teniendola en las manos, dixo Domingo así (a muchos que a este caso se hallaron presentes.) *De verdad os afirmo, que debian imitar los*

1. parte Chron. de toda santidad. I besando la cuerda se la ceñe Domingo. Grande humildad por cierto, fue esta accion

cion

cion en Domingo. Mas no menos amor, i amif-
 tad en Francisco. Mucho se amavan (como a su
 vida misma) David, i Ionatas. No avia cosa en
 los dos, que no fuese comun. Llena de sus fine-
 zas està la Historia fanta. Mas adviertenos vn
 grande misterio: que nunca Ionatas (con fran-
 quearle a David quantos bienes tenia,) llegò a
 darle la espada, ni el arnès. *Dedit David omnia, que*
habuerat, prater armam, & balteum. Pues porque no
 le dà sus armas Ionatas? Porque aunque se le dè
 todo al amigo, la espada no ha de darse en ningun
 na ocasion. Està bien advertido. Francisco ena-
 morado de Domingo, mucho mas, que David, i
 Ionatas, la cuerda os desceñis para darla a Do-
 mingo? essa espada que raxa las puertas de las
 carceles de Dios, para sacar de alli en vuestros
 dias festivos, las almas que purgando imperfec-
 ciones està presas alli? Essa espada, que obrò
 tantos prodigios, i que està continuando tan fre-
 quètes milagros, dàis a santo Domingo? Si. Que
 en pedirmela èl, descubre su humildad; i en con-
 cederla yo manifiesto mi amor.

HUMILDAD fue muy grãde, querer santo Do-
 mingo las armas de Francisco (que suelen prohi-
 jarse las vitorias tal vez, no al braço, si al cuchi-
 llo.) Ofrecese David a la pelea con aquel gigan-
 taço, mas môstruo en la sobervia, que en el talle;
 i pretende Saul, que se vista sus armas; no confiè-

te David esto, que al parecer era favor, i a la verdad malicia. (O quantos se disfrazan desta fuerte! Pues porque de festima, honras que tanto valen? i de tanta importancia para alcanzar victorias? (que favores de vn Rei son almas de vn vasallo.) Conoce bien David los fines de Saul, i q̄ pretende en esto vsurparle las glorias del lucido combate; pues si vence David con armas de Saul, se llevarà Saul la gloria, i el honor del vencimiento. Todo lo penetrò el agudo pensar de

Basil. de san Basilio Obispo de Seleucia. *Quasi hæc ad eum*
Sel ora lo pueretur: nihil tibi eiusmodi opus armis, qui partem glo-
15. in Da rie bellicæ, sibi arroget. Pues glorioso Domingo, co-
vid. mo no reparais en este pundonor quando os ceñis las armas de Francisco? Mirad, que si cõ ellas conseguis gloriosos vencimientos, se podrá prohijar no al aliento, a las armas; i vos sois tan valiente, que no necesitais de las armas agenas; i vsandolas perdeis creditos propios. Està bien advertido. Eïso fuera verdad, si Francisco, i Domingo fueran dos, mas son vno. Tuviera inconveniente, sino fueran tan vnos como el alma, i el cuerpo. Dos Cherubines son, con vna espada sola: i tan propias de Domingo las glorias de Francisco, como son de Francisco las honras de Domingo. No yerra quien prohija al vno las del otro. No acierta quien distingue tanta vnion. Que importa que se diga, que es Domingo vna

ima-

imagen, i retrato de Christo; centro de la humildad; padre de la pobreza; humano Serafin, i Alfez del gran Dios. No es todo esto Francisco? pues todo lo es Domingo. Acertará quien diga, que Francisco, es vn martir en paciencia; Apof-
 tol en el zelo; ancora de la Fè; luz de toda la Igle-
 sia; Angel en la pureza; Serafin en amor; i Che-
 rubin en ciéncia. No es todo esto Domingo? pues
 tambien lo es Francisco. I si tal vez hincasses la
 rodilla, por Domingo a Francisco, i al contrario;
 ni entonces errarás. Que las glorias que die-
 res a Domingo, se las dás a Francisco.

GRACIOSO es para aquí lo que quenta Plu-
 tarco. Dize, que como huviesse conquistado Ale-
 xandro el sobervio poder de Dario su enemigo,
 quitandole la vida; hallandose sin Reino, i sin ma-
 rido, la que tenia poco antes vno, i otro, fue a pe-
 dir a Alexandro, amparasse su triste desconsue-
 lo. Estava con el Rei vn grande amigo suyo, i de
 su mismo esfuerço, llamado Efestion. I juzgan-
 do la viuda que era aquel Alexandro, se le hincò
 de rodillas, i le pidio mercedes. Mas quando co-
 nocio su inadvertencia, començando a escufar-
 la, le respondió Alexandro: no te aflijas muger,
 que no has podido errar; porque las cortesias q̄
 hazes a Efestion, a Alexandro las hazes; que tie-
 ne por proprias Alexandro las honras de Efes-
 tion. *Quidquid enim Efestioni fecisti: Alexandro fecisti,*

quia

*Plut. in
 hist.*

quia gloria Efestionis, gloria est Alexandri. No amò tanto Alexandro a Efestion, ni fueron tã iguales en las fuerças, i alientos, como estos dos insignes Patriarcas, que anima vn alma sola. I asì las glorias del vno son las honras del otro.

PERO reparo mucho, que no cuidasse Dios de amparar a Domingo cõtra los atrevidos que intenten ofenderle, como amparar a Francisco. Pues entre los favores que le haze al Serafin (si mezclados tambien con los dolores vivos de sus llagas) vno fue assegurarle: *Que el que le persiguere, i ofendiere a sus hijos le castigaria Dios dandole mala muer*

In Chro. minor. 1. parte. *te; como a los que le amassen dandofela dichosa.* Testigos fidedignos tienen yã los dos casos; ambos en dos Obispos. Pues como de Domingo se descuida Dios tanto, que no le iguala en esto con Francisco? Porque conoce Dios, que ha de gozar Domingo (como quien lo fue tanto) privilegios de hermoso. I que la hermosura no esta expuesta al desden. Assentò con Iacob, su tio, i suegro Labã quando bolvia a su tierra, que xoso, i fugitivo, (siempre se sale asì del poder de vn mal dueño.) Digo pues, que assentò este pacto con el. *Indicet Dominus, si afflixeris filias meas, & si introduxeris uxores alienas super eas.* Iuzguete Dios, i tambiẽ te castigue, sino tratares bien a mis dos hijas, que son mugeres tuyas; i si con las estrañas les ocasionas zelos. (Es mui honrado suegro.) A Repurto

pa-

parece, que este cuidado fue solamente por Lia.

Hæc cum Laban diceret, pro Lia maxime sollicitus erat.

Que este cuidado de Laban mirava mas a Lia, q̄

a Raquel. Como puede ser esto? No amò siem-

pre Laban mas a Raquel, que a Lia? No se puede

dudar. Pues como cuida mas en la ocasion pre-

sente de Lia que de Raquel? Està bien advertido.

Porque Lia era la triste, la llorosa, i mas llena de

trabajos. La hermosa, i agraciada era Raquel.

Cuide Laban de aquella, no se la desconfuelen,

ni desdeñen; i bastele a Raquel para no temer ef-

fo, el ser hermosa; porque a la hermosura quiẽ se

atrevia a ofender? I quien dexò de amar? Cuide

Dios de Francisco, que està lleno de llagas, que

es pobrecico, humilde, i ciego de llorar los pe-

cados del mundo, i las penas de Dios; y bastele a

Domingo el ser hermoso, dispuesto, i agraciado;

que no avrà quien le ofenda, si respecte su gra-

cia, i hermosura.

CONCLUYO preguntando: como tardò Dios

tanto en poner en el Cielo de su Iglesia estas dos

tan lucidas, i hermosas lumbreras de Domingo,

i Francisco? Preguntando otra cosa, se responde

a las dos. Porque no puso Dios en el material

Cielo a la Luna, i al Sol, ojos tan agraciados de

su cara, hasta el quarto dia? Seberiano respõde:

Quia nondum prætenderat firmamentum, ubi collocanda

erāt. Porque no avia aũ estrellas en el Cielo. Aya

pri-

Ruper-
tus apud
Honcal.
Histor.

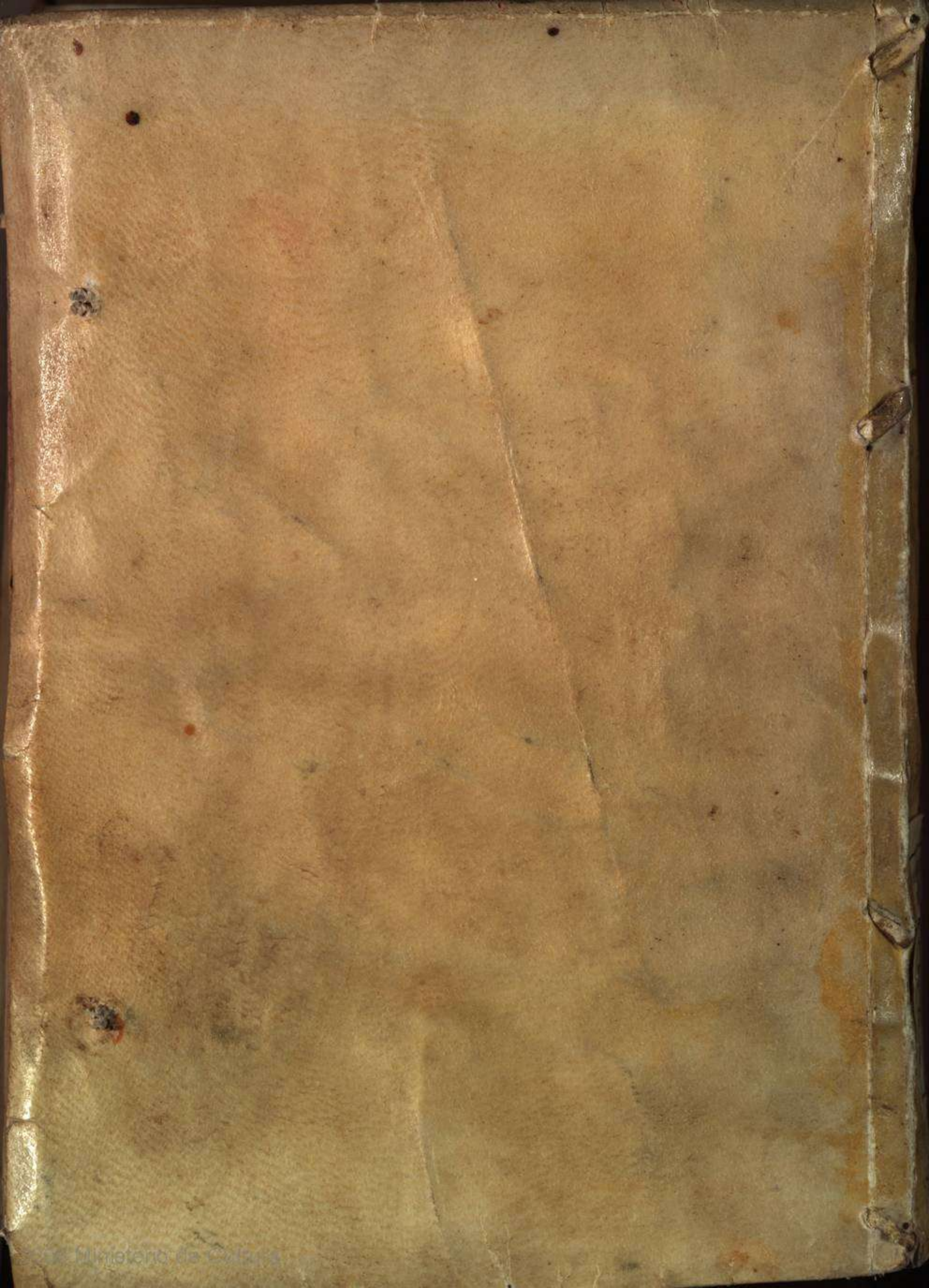
Seber. in
catena.

primero Estrellas, i dellas se componga, i se prepare el Cielo; para que este capaz de q̄ Dios ponga en el a la Luna, i al al Sol. Salgan primero en el Cielo animado de la Iglesia, los Antonios, Benitos, i Basilios. Hermoseen esse Cielo, los Agustinos, Geronimos, Bernardos, i todos los demas, que como estrellas claras de milagrosos exemplares efetos, fueron en la luz Soles. I quando este este cielo de la Iglesia adornado, i compuesto de tan hermosos Astros, coloque Dios en el estas dos luminosas, i mayores lumbreras; para que con la luz de su doctrina, i el prodigioso exemplo de su vida, i milagros, destierren las tinieblas de la culpa, amanezcan las luces de la gracia, que es la segura prenda de la gloria.

(.?..)

Omnia sub correctione S. M. E.





G. 183.

SERMONES
Panegiricos
Enquaderna.

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11
TAB^A 4
N.^o 9